
LA VIDA Y LA OBRA DEL
SEÑOR
JESUCRISTO
(PARTE II)



¿ES JESUCRISTO
EL MESÍAS O ESPERAMOS
A ALGUIEN MÁS?

DR. ELIO M RIVERA

Antes de comenzar...

A lo largo de la historia, millones de personas han pronunciado el nombre de Jesucristo.

Algunos lo consideran el personaje más importante que ha pisado la Tierra.

Otros lo ven únicamente como un gran maestro moral.

Hay quienes piensan que fue un profeta extraordinario.

Y también existen quienes creen que nunca pasó de ser un personaje inventado por la religión.

Pero, después de dos mil años, la pregunta continúa siendo exactamente la misma:

¿Es Jesucristo realmente el Mesías prometido por Dios, o debemos seguir esperando a alguien más?

Esta no es una pregunta cualquiera.

De la respuesta que cada persona dé depende la manera en que entenderá a Dios, la salvación, la vida eterna y el propósito mismo de su existencia.

Curiosamente, esta duda no nació en nuestra época.

Mientras Jesucristo caminaba por los caminos de Galilea, las personas ya discutían acerca de su identidad. Algunos creían en Él; otros pensaban que engañaba al pueblo; incluso personas muy cercanas llegaron a preguntarse quién era realmente. La pregunta que da título a este libro fue formulada por Juan el Bautista cuando envió a sus discípulos a preguntar: "**¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?**"

Por esa razón, este libro no pretende pedirle que crea sin pensar.

Todo lo contrario.

Lo invito a investigar.

A hacer preguntas.

A examinar las pruebas.

A considerar la evidencia.

La fe cristiana nunca tuvo miedo de la investigación honesta. Desde los primeros siglos, los seguidores de Jesucristo afirmaron que su fe descansaba sobre hechos que podían ser examinados, testigos que podían ser interrogados y acontecimientos que transformaron la historia.

En las siguientes páginas estudiaremos las declaraciones que Jesucristo hizo acerca de sí mismo, las profecías que anunciaron su venida siglos antes de su nacimiento, la evidencia histórica de su existencia, el testimonio de quienes lo conocieron, la influencia incomparable que ha ejercido sobre la humanidad y muchas otras pruebas que merecen ser analizadas cuidadosamente.

Mi deseo no es ganar una discusión.

Mi anhelo es mucho mayor.

Quiero que, al terminar este libro, usted pueda responder esta pregunta por convicción propia y no únicamente porque alguien más se lo dijo.

Si Jesucristo es quien afirmó ser, entonces merece toda nuestra confianza.

Pero si no lo es, entonces la humanidad ha estado equivocada durante veinte siglos.

No existe un punto medio.

Le invito a leer cada capítulo con una Biblia abierta, con una mente dispuesta a analizar la evidencia y con un corazón sincero. No tenga temor de hacer preguntas. La verdad nunca teme ser examinada.

Espero que este recorrido fortalezca su fe, responda muchas de sus dudas y, sobre todo, le permita conocer más profundamente a la persona más extraordinaria que ha caminado sobre la Tierra.

Comencemos...

Lo invito a emprender este viaje conmigo.

Examinemos juntos las evidencias y respondamos una de las preguntas más trascendentales de la historia:

¿Es Jesucristo el Mesías prometido por Dios... o esperamos a alguien más?

La vida y obra de Jesucristo

Parte II

Dr. Elio M Rivera

Primera Edición

TXU001856435

Derechos reservados

Copyrighth by electronic (ECO system)

Impresos en Estados unidos Mexicanos

Cd. Acuña, Coahuila, México

Dr. Elio M Rivera.

dreliorivera@hotmail.com

INDICE

<u>Introducción</u>	9
<u>Capítulo 1:</u> Jesucristo hizo declaraciones asombrosas acerca de su propia persona.....	12
<u>Capítulo 2:</u> ¿Podemos probar lo que Jesucristo dijo de si mismo?.....	17
<u>Capítulo 3:</u> ¿Existe alguna evidencia histórica de la existencia de Jesucristo?.....	26
<u>Capítulo 4:</u> Evidencia # 1 de que Jesucristo es el Mesías: Las profecías (Parte I).....	33
<u>Capítulo 5:</u> Evidencia # 1 de que Jesucristo es el Mesías: Las profecías del A.T. acerca de Jesucristo (Parte II)	42
<u>Capítulo 6:</u> Evidencia #2 de que Jesucristo es el Mesías: Las profecías que Jesucristo pronunció y que se cumplieron.....	52
<u>Capítulo 7:</u> Evidencia # 3 de que Jesucristo es el Mesías; Los evangelios y porque confió en ellos. (Parte I).....	56
<u>Capítulo 8:</u> Si Jesucristo es Dios, ¿Puede Jesucristo saciar en su totalidad las necesidades del ser humano? Jesús se presentó como la solución final a los problemas y conflictos de la Humanidad.....	63
<u>Capítulo 9:</u> Evidencia #4: El testimonio del Padre Celestial de que Jesucristo era su Hijo..	71
<u>Capítulo 10:</u> Evidencia # 5 de que Jesucristo es el Mesías: El testimonio de Juan el bautista.	79
<u>Capítulo 11:</u> Evidencia # 6 de que Jesucristo es el Mesías: Cristo permitió que lo adoraran como Dios y sus milagros.....	84

<u>Capítulo 12:</u> Evidencia #7 de que Jesucristo es el Mesías: Su promesa de satisfacer las necesidades físicas, emocionales y espirituales de la humanidad.....	.93
<u>Capítulo 13:</u> Evidencia # 8 de que Jesucristo es el Mesías: Su poder sobrenatural para controlar todas las circunstancias.	102
<u>Capítulo 14:</u> Evidencia # 10 de que Jesucristo es el Mesías: Su resurrección.....	111
<u>Capítulo 15:</u> La influencia universal de Jesucristo (Parte I)	115
<u>Capítulo 16:</u> La influencia universal de Jesucristo (Parte II).....	129
<u>Capítulo 17:</u> La influencia universal de Jesucristo (Parte III) Jesús y los derechos de la mujer.	140

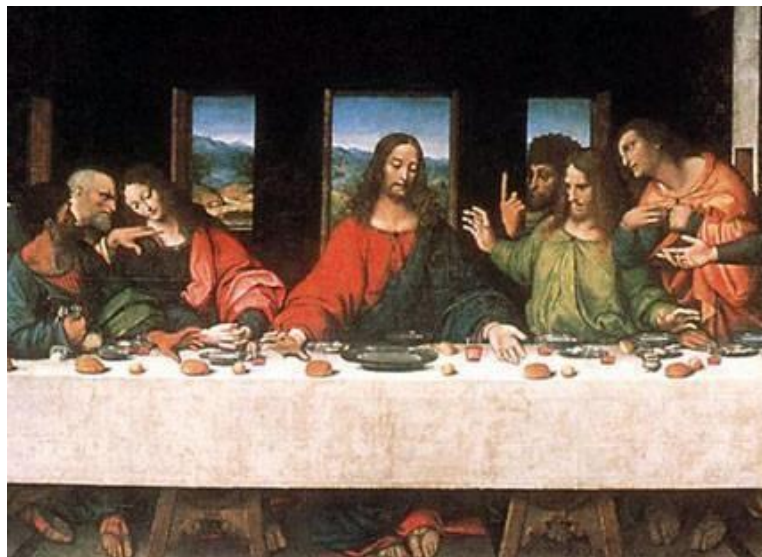
Introducción

- Quiero iniciar esta introducción diciendo que he preparado esta serie de estudios acerca de la vida del Señor Jesucristo debido a la gran necesidad de conocerlo de una manera más profunda.
- En los inicios de mi Cristianismo, mi conocimiento acerca de la vida y la obra del Señor Jesucristo era muy superficial y limitado. Pensaba que Jesucristo había sido simplemente una persona más; había escuchado que era el Hijo de Dios y que aún vivía y se manifestaba, pero en realidad, este pensamiento era una especie de conocimiento que nada ni nadie podía respaldar.
- Con el paso del tiempo y a medida que profundizaba en el estudio de su vida, estas ideas de que no se podía probar su existencia o divinidad quedaron atrás. Como resultado de todas las pruebas que he encontrado acerca de que Jesucristo es el Mesías, escribo este manual.
- Este manual está dedicado a demostrar que, después de dos mil años de su estadía en la tierra, Jesucristo es quien afirmó ser.
- Desafortunadamente, las iglesias a las que tuve la oportunidad de asistir se centraban en gran medida en enseñar temas relacionados con la doctrina del Señor Jesucristo, pero lamentablemente se predicaba poco acerca de Su vida, Su obra y las pruebas de Su divinidad.
- Si bien es cierto que se mencionaba con frecuencia el nombre del Señor Jesucristo, también es cierto que se compartía poco sobre su increíble carácter, su vida, su obra y las pruebas de su divinidad.
- La verdad es que lo que la gente que vivió en la época de Jesucristo vio en Él los llevó a seguirlo y a traer una transformación total al mundo, lo que conocemos como "La Era Moderna".
- La realidad es que la mayoría de nosotros pensamos que Jesucristo un día apareció y simplemente afirmó ser el Mesías, y la gente lo siguió. Rara vez nos preguntamos por qué tanta gente de su época lo siguió y estuvo dispuesta a vivir según sus enseñanzas, e incluso a morir y perderlo todo por ellas.
- Afortunadamente para mí, en la época en que me convertí al cristianismo, un predicador visitó mi ciudad; lo que él dijo cambió el curso de mi vida cristiana.

- **Este predicador nos desafió a orar todos los días la oración que el Apóstol Pablo dejó escrita en la epístola a los Efesios:**
- *Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu. Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos, cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura. Y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.*
Efesios 3:14-19

- **La verdad de esta porción de La Escritura quedó grabada con fuego en mi corazón, y practiqué esta oración por más de seis años. Y aparentemente en ese tiempo no recibí ninguna respuesta a la misma.**
- **Muchas veces Dios contesta nuestras oraciones, pero de una manera totalmente diferente a la que esperamos.**
- **Francamente no me daba cuenta que el Espíritu de Dios me iba guiando hacia la persona de Jesucristo de una manera que no podía percibir.**
- **Por ejemplo: En ese tiempo pude percibir por primera vez la pasión que tuvo la Iglesia primitiva para predicar el mensaje del Señor Jesucristo. Y cómo ellos, en tan solo 300 años, conquistaron los corazones de los ciudadanos de uno de los imperios más corruptos que han existido.**
- **Asimismo, me di cuenta que los evangelios no eran otra cosa más que cuatro puntos de vista diferentes de ver la persona del Señor Jesucristo, y que podían ser ordenados en forma cronológica.**
- **También, en esos años me nació el deseo de hacer viajes a Israel. Y para no hacer larga la historia, debo reconocer que el Señor comenzó a contestar esta oración.**
- **Sin embargo, no fue hasta que me cambié a la ciudad en la que ahora vivo, que Dios me permitió iniciar mi búsqueda personal de Jesucristo.**
- **En ese período de mi existir me dediqué a leer cientos de veces los evangelios, y decidí unir los cuatro evangelios en uno, y en la medida que lo hacía, una fascinación por conocer la vida y la obra el Señor Jesucristo comenzó a dominar mi vida.**

- Mientras más estudiaba los evangelios, más me daba cuenta que la religiosidad, la mala información y las tradiciones habían sepultado gran parte de la personalidad y el carácter del Hijo de Dios.
- De ese primer esfuerzo de investigación, nació el primer libro acerca de la vida y la obra del Señor Jesucristo. Y con vergüenza declaro que en ese lapso de mi existencia, fue la primera vez que pude reconocer conscientemente la grandeza del Señor Jesús, y que deseaba que Él gobernara mi vida.
- A ese libro le siguió otro, y ahora mismo estoy trabajando en el tercero y cuarto; espero en Dios que para el final del año 2013, los haya terminado
- Lo único que puedo decirle es que entre más estudio la vida del Señor, más hambre se despierta en mí por conocerle de una manera más profunda. Y entre más me profundizo en mis investigaciones acerca de Él, más me doy cuenta de la mala información que existe acerca de Su vida y obra.
- Para poder explicar de una manera gráfica la gran desinformación que existe acerca de la persona de Jesucristo, escogí un cuadro, pintado por un de los grandes genios de la pintura universal. En la siguiente página veremos una representación de La Santa Cena, cuya autoría se le atribuye a Leonardo Da Vinci.



- Por mucho tiempo esta pintura me deslumbró, y lejos estaba yo de imaginarme que lo que se presenta aquí es sólo una completa

distorsión de ese momento tan especial que vivió El Maestro con sus primeros seguidores.

- Por mencionar algunas distorsiones, empezaré diciendo que el ropaje de los discípulos, y del mismo Jesucristo, era cien por ciento europeos.
- Los judíos del siglo I jamás se vistieron de esta manera, y menos usaron ese tipo de tela y colores.
- En la pintura también se puede ver al Señor Jesús, sentado a la mesa. Para el que no sepa, este tipo de mesas no se usaban para celebrar La Pascua entre los judíos en esa época.
- Otra distorsión que podemos observar es que en la mesa se encuentra pan con levadura, lo cual estaba completamente prohibido para la celebración de la fiesta de La Pascua.
- Asimismo, podemos ver que por su aspecto, los discípulos de la pintura podían tener fácilmente entre 30 y 60 años.
- Si uno estudia la Biblia, y las costumbres culturales de esa época, se dará cuenta fácilmente que al momento que los Rabís escogían a sus discípulos, éstos no pasaban la edad de los 18 años.
- Finalmente, puedo decir que la mayoría de los discípulos son representados con rasgos europeos, y no semíticos.
- Como puede ver, Leonardo Da Vinci pintó a Jesucristo de acuerdo a su percepción y conceptos culturales.
- Pero... ¿Era realmente Jesucristo como lo pintó Da Vinci?
- La respuesta definitiva es... ¡No!
- Leonardo da Vinci pintó a Jesucristo de acuerdo a su imaginación, su realidad y sus conceptos culturales.
- Para nuestra desgracia, puedo decir que a lo largo de estos 2 mil años han surgido muchos “Leonardos”, que han descrito a Jesucristo de acuerdo a su imaginación y concepto propios.
- El objetivos de estos manuales es llevarlo a usted a una “excavación arqueológica e histórica” (por llamarla de alguna manera), para que juntos descubramos la verdadera personalidad del Maestro.
- Es mid eseo que cuando termine estos manuales usted pueda decir como lo he dicho yo, que Jesucristo es quien dijo que es y puedo poner mi confianza en sus promesas. No pretendo saberlo todo en cuanto a Su vida.
- De hecho, siento que me queda muchísimo por aprender acerca de la vida y la obra del Maestro, y que en el tiempo que me queda de vida no terminaré de conocerlo.

- No obstante, si logro despertar el hambre en otras personas, por hacer lo mismo que estoy realizando, me daré por satisfecho.
 - Siento una enorme necesidad, porque los cristianos de la época moderna vuelvan a encontrarse con el Jesucristo que vivió hace más de 2 mil años. ¿Y por qué no? también con el Cristo resucitado.
 - Debemos estudiar las pruebas que el dio y que aun existen de que el es el Mesías, el Hijo de Dios y el cordero de Dios que quito el pecado del mundo.
 - Estoy seguro que la combinación del conocimiento de estos aspectos de la persona del Señor Jesucristo nos llevarán a una reforma de pensamiento y comportamiento que nos permitirá culminar la obra de Jesucristo en el tiempo que nos ha tocado vivir.
 - Necesitamos levantar la cosecha de almas, y jamás podremos hacerlo de una manera efectiva si ignoramos o tratamos de una manera superficial la persona de Jesucristo.
 - En la medida que estudio las cartas del Apóstol Pablo, me doy cuenta que él sentía la misma necesidad que un servidor.
 - De hecho, fueron las verdades que encontré en las epístolas paulinas las que me han llevado a querer consumir los años de mi vida en el estudio de la vida y la obra de Jesucristo.
 - El Apóstol Pablo, en su epístola a los colosenses, deja ver claramente la gran lucha que sostenía para que los creyentes llegaran a conocer a Jesucristo.
- *Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro. Para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Colosenses 2:1-3*
- **En Filipenses encontramos la razón que tenía el Apóstol Pablo para vivir:**
 - *Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo. Filipenses 3:7-8*

- Cuando uno lee esto no puede dejar de preguntarse: ¿Por qué esta pasión? ¿Por qué este deseo tan intenso de querer vivir y morir por Jesucristo? Necesitamos revivir la pasión que movía al Apóstol Pablo.
- Y esa pasión jamás podrá ser revivida si no dedicamos tiempo a conocer al Señor Jesucristo.
- Es mi deseo que estos manuales despierten el hambre en usted, de conocerle a Él más cada día.
- Para concluir esta introducción, debo explicar que estos manuales están los diseñé para que usted pueda enseñarlos en una escuela dominical, clase de discipulado, estudio celular, instituto bíblico, o cualquier otra forma de enseñanza que usted escoja.
- Mi meta es no dejar de escribirlos mientras viva.
- Ya para concluir quiero animarlo a que estudie conmigo las pruebas que confirman sin lugar a duda que Jesucristo como Mesías y Salvador del mundo.
- Así que lo invito a que lo lea con atención y mucho cuidado. Pues deseo, con todo mi corazón, que Dios lo llene de la revelación del amor de su Hijo Jesucristo.

Gracias por leer este extracto

Gracias por dedicar unos minutos a leer este extracto. Espero que estas primeras páginas hayan despertado en usted el deseo de profundizar en una de las preguntas más importantes de la historia: **¿Es realmente Jesucristo el Mesías prometido por Dios, o debemos esperar a alguien más?** Este libro fue escrito para ayudarle a encontrar una respuesta basada en las Escrituras, la historia y las evidencias que el propio Jesucristo dejó acerca de su identidad.

La vida y la obra del Señor Jesucristo (Parte II): ¿Es Jesucristo el Mesías o esperamos a alguien más? es un Libro-Manual que reúne de manera ordenada las principales evidencias que respaldan la identidad de Jesucristo como el Mesías, el Hijo de Dios y el Salvador del mundo. A través de un estudio claro y cuidadosamente documentado, usted podrá examinar por sí mismo las pruebas que han fortalecido la fe de millones de personas durante más de dos mil años.

En el libro completo descubrirá:

- Las sorprendentes declaraciones que Jesucristo hizo acerca de sí mismo.
- Cómo analizar si realmente existen pruebas de que Jesús es quien afirmó ser.
- La evidencia histórica que confirma la existencia de Jesucristo.
- Las profecías del Antiguo Testamento que anunciaron la venida del Mesías y su cumplimiento.
- Las profecías pronunciadas por Jesucristo que se cumplieron.
- El testimonio de Dios Padre y de Juan el Bautista acerca de Jesús.
- Los milagros de Cristo como evidencia de su identidad divina.
- Su autoridad sobre la naturaleza, la enfermedad, la muerte y las necesidades humanas.
- La evidencia de su resurrección como fundamento de la fe cristiana.
- La extraordinaria influencia que Jesucristo ha ejercido sobre la historia de la humanidad.

Este Libro-Manual ha sido diseñado para facilitar tanto el estudio personal como la enseñanza en iglesias, grupos de discipulado, institutos bíblicos o estudios en casa. Cada capítulo presenta argumentos claros, referencias bíblicas y explicaciones sencillas que le permitirán fortalecer su fe o examinar objetivamente la persona de Jesucristo.

La respuesta a esta pregunta puede cambiar su vida para siempre

Si Jesucristo realmente es el Mesías prometido por Dios, entonces sus palabras, sus promesas y su llamado tienen implicaciones eternas para cada ser humano. Mi deseo es que este libro no solo fortalezca su conocimiento, sino que también lo acerque a conocer personalmente al Señor Jesucristo y a descubrir por qué millones de personas han depositado su confianza en Él a lo largo de la historia.

Ver el libro aquí:

[La vida y obra de Jesucristo Parte II ¿Es Jesucristo el Mesías o esperamos a otro? — Museo Vida y Obra de Jesucristo](#)